

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24

{vozstart}

Presidente designado

El señor de las condolencias

ABRAHAM GARCÍA IBARRA

(Exclusivo para **Voces del Periodistas**)

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24

Dejad que los niños se acerquen a mi.

Jesús

Aquel niño tendría apenas **diez años**, cuando el incivil Felipe Calderón Hinojosa se arropó en el uniforme de general de cinco estrellas -comandante supremo de las Fuerzas Armadas mexicanas- y proclamó la guerra **narca**. Es más o menos la edad que tenían los hijos del mandatario, cuando éste los exhibió en el balcón central de Palacio Nacional, también enfundados en uniformes de oficiales de grado medio del Ejército. A los 14 años, **El**

Ponchi

fue exhibido por el gobierno de Calderón en las pantallas televisivas, rodeado en formato *diamante*

por militares encapuchados que lo hicieron declarar que decapitó a cuatro personas, y luego algunos medios, “informados” por el gobierno federal, le imputaron haber participado en **más de 300 asesinatos**

. No se le ofreció, a ese pequeño ser, el beneficio de *testigo protegido*

que la Procuraduría General de la República otorga a otros torvos *matones*

para que delaten sin pruebas contundentes a quienes el régimen quiere *vestir de jaula*

El Ponchi

es la viva encarnación de

humanismo político

que pregonan el Partido Acción Nacional y el propio

presidente designado

. Es época de Navidad, y ése es el aguinaldo que

El señor de las condolencias

cotidianas ofrece a la infancia mexicana. Entre 2006 y 2010 la guerra calderoniana ha dejado

más de 32 mil niños huérfanos

. ¿Qué regalo de Reyes harán casi 23 mil viudas a sus desamparados vástagos?

Memoria de *El petardo*

Le decían ***El petardo***, en homenaje a su verbo explosivo y mordaz, y su ánimo incesantemente caldeado. Así era su pasión por la causa. Se llamó Gerardo Medina Valdés, y tenía convertido su destartado escritorio -allá por las calles de Serapio Rendón, tétrica sede del viejo Partido Acción Nacional (PAN)- en una auténtica tronera, desde donde no dejaba reposar su añosa ***Remington***, que usaba como el rifle de precisión de la misma marca en contra de los adversarios partidistas, políticos o doctrinarios. Decir doctrinarios implica que, en el combate retórico, todavía era posible escuchar ideas, a veces luminosas e iluminantes. En este terreno, cada quien atrincherado en su credo político, cruzaba espadas con el entrañable y extrañado Enrique Ramírez y Ramírez, militante de izquierdas, fundador y director de ***El Día***, a quien, de su lado, se le conocía como ***El martillo ideológico***, título con el que lo identificaría Vicente Lombardo Toledano.

Gerardo hizo de su función como gestor y ariete propagandístico de la agenda del PAN, verdaderos prodigios, habida cuenta la leyenda negra del partido -reputado como heredero del más acedo y belicoso conservadurismo del siglo XIX-, que lo mantenía recluso en el cerco informativo que le imponía el régimen priista, que entonces parecía imbatible. ***La Nación***, órgano oficial del PAN, tuvo bajo el vitriólico mando de Gerardo una de las épocas más aguerridas, incisivas y corrosivas. De sus quemantes textos, de sus estridentes incursiones parlamentarias o de la amable plática en corto con ese insobornable mexiquense, siempre recogía uno la señal del cuadrante en que se movía el panismo histórico, que se reclamaba depositario único del monopolio de la oposición, pues otras corrientes políticas eran, para el PAN, simples satélites o “meros *paleros* del PRI”.

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24



En esos aciagos y atormentados tiempos panistas, en que ciertos escritores antipriistas identificaban al partido de Manuel Gómez Morín como “la única, heroica y gloriosa oposición”, nos tocó, casi cotidianamente, compartir con Medina Valdés, don Luis Calderón Vega -padre del autodenominado **Hijo desobediente**, hoy autodenominado “Presidente de México”, según pie de pantalla infaltable, que hace recordar que, en otra época, al jefe de Gobierno y de Estado le bastaban para ser identificado las siglas

GD

O

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24

LEA

o

JLP

- y Eugenio Ortiz Walls, entre otros, el mañanero placer de las fritangas rociadas con la copa de tequila, irreverente deleite matinal no siempre bien visto por los beatos patronos azules. “Patronos”, sí, porque a su magra protección se acogían los abnegados operadores que hacían la *talacha* partidaria de tiempo completo, mientras que aquéllos fabricaban fortunas en sus *glamorosos* consultorios jurídicos o en selectos despachos de las instituciones bancarias o de las cúpulas empresariales.

... **Y aun sin el Presidente**

Para el panismo “encatrinado” de aquellos años, era de bastante mal gusto el *agachismo* de los priistas, sobre todo en el destape de candidato presidencial -del

delfín

o del

príncipe heredero

-, en que resonaba por todo el territorio nacional la

estampida de los búfalos

,
o después de cada triunfalista informe de gobierno, pasado por la filosa criba de los oradores o escritores panistas, que no veían en ese evento ritual más que la

danza de los millones

y la exultante, babeante glorificación del “jefe de las instituciones nacionales”. Fue en una de esas ocasiones en que, en la charla con Medina Valdés, éste pontificaba:

“La República marcha

a pesar del presidente, por encima del presidente, contra el presidente y

aún sin el presidente

”.

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24

Aunque eran días en que el ex jefe nacional del PAN y ex candidato presidencial José González Torres, sostenía como postulado para nuestro futuro colectivo una **Nueva Edad Media Americana**

, el sentido de la expresión de Medina Valdés no era *per se*

contra la institución presidencial, sino contra su degradación por los priistas. Y más que eso: la censura a la perruna aceptación del concepto de México

como país de un solo hombre

. Ecuánime en el diálogo casi amistoso, don Luis Calderón Vega -padre de

El hijo desobediente

- terciaba en la conversación para avalar a nuestro energúmeno interlocutor, si bien procuraba racionalizar serenamente sus juicios con la argumentación política. A propósito de racionalizar, Medina Valdés emparentaba

ipso facto

el verbo con

racionalismo

, y entonces era todo negación desde su militancia religiosa, católica desde luego, marca de la casa azul.

No, al país de un solo hombre

El punto de este ejercicio memorioso es ese: La acerada contumacia de aquel PAN contra la odiosa sacralización de la figura presidencial, a expensas de la todavía respetable y respetada investidura constitucional. No, al país de un solo hombre, era el eje discursivo. Pues, ¿no Plutarco Elías Calles, en la gestación del Partido Nacional Revolucionario, propuso no más país de caudillos, sino país de instituciones, según solía recordarlo Manuel Gómez Morín al hacer trizas el desviado, acaso por falso, legado del **callismo**?

Es el caso que, congruente con el abandono de su doctrina fundacional, el PAN en el poder presidencial se ha acogido a la perversa praxis priista que con tanto furor condenó desde la oposición. En la entrega anterior (**Voces del Periodista** 247) retomamos un ensayo del panista Juan Miguel Alcántara Soria titulado **D**

e la esquizofrenia a un verdadero Estado de derecho

, en el que el autor denuncia la concentración de poder por el jefe del Ejecutivo federal como **jefe de Estado, jefe de Gobierno, jefe del Ejército y de las Fuerzas Armadas, jefe del partido dominante y jefe de Televisa**

“
,
además de otras sumisiones incondicionales

. El inmenso poder

puesto en un solo hombre

, escribió a principios 1997 Alcántara Soria,

es capaz de corromper al hombre, al poder y al país

. Nótese que habla de poder; no de autoridad, que no se reconoce a quien éticamente no la acredita.

El año de 1997, nos parece un año axial en nuestro calendario político: Asesinatos de los priistas Luis Donald Colosio y Francisco Ruiz Massieu, y misteriosa muerte del panista Manuel de Jesús **El Maquío Clouthier** de por medio, se cumplía una década del monstruoso fraude electoral maquinado por la dupla

ca **tecnoburocrati**

Miguel de la

Madrid-Carlos Salinas de Gortari.

Golpe de Estado técnico

, lo codificaron algunos constitucionalistas. Cuando Alcántara Soria censura “el inmenso poder” detentado por el presidente de la República, pretende olvidar que también se cumplía una década de que el PAN, presidido por Luis H. Álvarez -honrado hace algunas semanas por el Senado con la medalla Belisario Domínguez-, firmó la

alianza estratégica

con el usurpador, con la que se permutaron cínicamente

legitimidad de gestión

por

concertaciones

electorales, como santo y seña de una “democracia” selectiva en la que al Partido de la Revolución Democrática le tocaba poner los muertos.

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24

En 1997, meses después de lo escrito por Alcántara Soria contra Ernesto Zedillo Ponce de León (a quien imputó la manipulación del Congreso de la Unión para malversar una iniciativa de reforma electoral), éste puso *pica en Flandes* sobre los lomos del PRI -con el que había decretado una “sana distancia”-, al perder en las elecciones federales intermedias la correlación favorable al tricolor en la Cámara de Diputados y entregar el gobierno del Distrito Federal, nervio vital de la República. Quedaba desbrozado el terreno para que, en 2000, el PRI cediera la Presidencia de la República al PAN, acto culminante de la

alianza estratégica

. Los dos años documentados, fueron tomados por algunos politólogos como data inaugural de la

transición democrática

. El entusiasmo de aquéllos fue tan desbordado, que acuñaron el concepto de

Metapolítica

para anunciar la nueva era de la democracia mexicana.

A partir de 2000, no faltó ingenioso que propusiera que, para hablar del PRI, en lo sucesivo se recurriera a la ***Arqueología***. Pero, a partir de 2000 también, es sugerente ver el acontecer presidencial hasta nuestros días desde las fuentes de la

Psiquiatría

a, en cuyo caso la disciplina de estudio tendría que ensayar el diagnóstico sobre la

Esquizofrenia

, ese síndrome que sirve al título del ensayo del panista Alcántara Soria, tantas veces aquí citado.

“El elogio de la locura”

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24

Al producirse el *choque de trenes* entre Zedillo Ponce de León y Salinas de Gortari, éste -desde su condición de homicida infantil- aventuró una especulación siquiátrica al señalar que el actuar de su sucesor estaba influido por “traumas infantiles” no superados. ¿Qué sabía, qué sabe, Salinas de Gortari, que ignora el resto de los compatriotas? Practicante, al parecer, de la **Ciencia Infusa** -acaso un incomprendido **demiurgo**-, el propio Salinas de Gortari, casi al terminar su mandato constitucional y a punto de empezar a ejercer su **minimaximato**, en entrevista periodística proclamó *Urbi et Orbi* que lo que más le llenaba de satisfacción, era haber logrado durante su sexenio **transformar la mentalidad de los mexicanos**. (iii). Los caminos de Dios son insondables.

En cuanto al panista Vicente Fox, quien según la luna que le alumbre unas veces se asume filántropo y otras actúa como misántropo, no hace falta la ciencia del doctor Ernesto Lammoglia. Es posible que un día de éstos **Wifileaks** nos ponga en conocimiento el texto completo del dictamen redactado en la Santa Sede sobre el estado de las neuronas del esposo de “la señora Marta”. Dada la infalibilidad del huésped del Vaticano en turno, esa verdad revelada debe ser incuestionable para el catolicismo panista.

Y ¿desde qué recónditas células nerviosas le vino a Felipe Calderón Hinojosa presentarse como **El hijo desobediente**? Aquí sí que el doctor Lammoglia podría asistirnos para saber si en el subconsciente del **Presidente designado** anida el **Complejo de Edipo**. En ocasión de su campaña por la gobernación de Michoacán, Calderón Hinojosa solía decirle a sus paisanos que su formación como hombre y como político se la debía al ejemplo de su padre. (A la luz de los resultados electorales, todo indica que los michoacanos no se tragaron esa rueda de molino.)

Sin embargo, quienes tuvimos trato personal con don Luis Calderón Vega, podemos dar testimonio de la diferencia de caracteres. Cuando don Luis renunció al PAN a mediados de los ochenta del siglo pasado, declaró que lo hizo porque el partido -del que fue un leal biógrafo- había abandonado sus principios y valores fundacionales. Esto no obstó para que **El hijo desobediente** permaneciera en el seno del partido y de su permanencia sacara apetecibles usufructos con envidiables creces.

“Inescrupuloso y desleal”

¿De quién es “hijo desobediente” Calderón Hinojosa? ¿Es Calderón Hinojosa confiable? En carta personal, después de que el michoacano asumiera la jefatura nacional del PAN, Carlos Castillo Peraza -su mentor político- le planteó su inquietud por una íntima confesión que escuchó de aquél, en el sentido de que no encontraba su *alter ego*. En uno de los párrafos de la misiva, Castillo Peraza le advierte a Calderón que nadie se sentirá su “otro yo”, si le revisas todo, si le sospechas todo, si le desconfías todo. “Así”, le escribe, “nunca encontrarás los *alter ego*

que hoy necesita un presidente del PAN (...) y sabrás de todo,

pero no presidirás

y tendrás a la gente en el temor (...)

Tu naturaleza, tu temperamento es ser desconfiado hasta de tu propia sombra

”. El difunto yucateco, último pensador del PAN, le diría a Julio Scherer García que Calderón Hinojosa “

es un ser inescrupuloso, mezquino, desleal a principios y personas

”. Scherer García es el creador de

Proceso

, que difundió aquel testimonio de Castillo Peraza. Hoy, publicación está en la vengativa mira de Calderón Hinojosa.

Sabrás de todo...

pero no presidirás

“Sabrás de todo, **pero no presidirás**”. Premonición, sentencia, ¿profecía? Qué puntería la del sabio yucateco. Lo dicho, el quehacer público en México parece descarrilado y si no puede leerse con la óptica de las ciencias políticas o sociales, hay que explorar en la

Psiquiatría

. No en balde, son cada vez más las voces que plantean que es llegada la hora de someter a revisión siquiátrica a todo aspirante a cargos de elección popular; más, si se trata de la más alta magistratura de la República. ¿Quién le pone el cascabel al gato? O al

perro de adelante

, según figura empleada por el propio Castillo Peraza.

Si recién investido jefe nacional del PAN, Calderón Hinojosa no encontraba su *alter ego*, doce años después, como

presidente designado

, ¿ya lo encontró? Todo indica que no. Pero porfía tercamente: Lo sigue buscando en su incesante trote por cuanto

set

televisivo y cabina radiofónica se le atraviesa. Es posible que, dentro de 22 meses, los especialistas en la materia -como otros lo harán con los cadáveres apilados durante el sexenio-, nos empiecen a ofrecer los resultados del monitoreo del tiempo-aire que empleó el mandatario en su interminable expectoración pública, tiempo que otros jefes de Estado ocupan en gobernar. Mientras esos hallazgos contables aparecen, desde ya existe una percepción generalizada de que, al 2010, con cuatro años de Calderón Hinojosa en Los Pinos, se completa una década más perdida para México.

El señor de las condolencias

Escrito por ABRAHAM GARCÍA IBARRA
Miércoles, 15 de Diciembre de 2010 12:24

A principios de diciembre, la agencia chilena **Latinobarómetro**, que sondea el estado de la opinión pública en 18 países de Latinoamérica, dio a conocer los resultados de su encuesta 2010. En cuanto a México, reporta que

69 por ciento de los entrevistados está insatisfecho con el funcionamiento de la democracia

. La media de satisfacción con ese sistema de gobierno para la región es de 44 por ciento; en nuestro país es de 27 por ciento, mientras que en Uruguay es de 78 por ciento y en Costa Rica de 61 por ciento.

En otro apartado, a la pregunta sobre el grado de satisfacción con el funcionamiento de la economía, el resultado para México se condensa en la respuesta de **80 por ciento de los entrevistados** que no está no muy satisfecho

o nada satisfecho

. Sólo 17 por ciento (hablamos de 112 millones de mexicanos) se dice muy satisfecho o satisfecho. La media regional de satisfacción para la región es de 30 por ciento. Uruguay reporta 54 por ciento de satisfacción; Chile, 49 por ciento; Brasil, 47 por ciento y hasta Venezuela 38 por ciento. Dos indicadores, nomás, que retratan la

Patria

ordenada y generosa

que prometió el PAN de llegar al poder.

